

— Sección Editorial —

EL ESTUDIANTE Y LA ACCION SOCIAL

La miseria y la insensibilidad social, siempre han caminado juntas. Mientras las clases adineradas se encastillan en sus mezquinos intereses y se desvelan por acrecentar ciegamente un capital, sin un objetivo que justifique su empeño, la indigencia va ensanchando sus ámbitos sociales. La miseria, con su traje de harapos y sus ojos famélicos, se pasea por las calles, implorando la caridad pública.

El burgués, indolente y egoísta, parece haber olvidado los preceptos cristianos; parece ignorar que todo lo que tiene no le pertenece; que antes que las frivolidades están los mendigos, con quienes hay un serio compromiso histórico, porque ellos, así lo ha dicho Hernando Téllez, "han sido incubados por la ciudad en una lenta y porfiada tarea de geología social". Mientras subsista ese gremio de desvalidos, de hombres a quienes la fortuna les ha volteado la espalda y el desequilibrio económico se ha encargado de apabullar, la armonía social será una utopía.

El estudiante, que es el llamado a afrontar los problemas de la patria en un futuro ya cercano, no debe tomar esa actitud de indiferencia, característica de la burguesía, sino empaparse de la vida de los menesterosos, de los exhaustos de peculio; y éste es precisamente, el fin de la Acción Social.

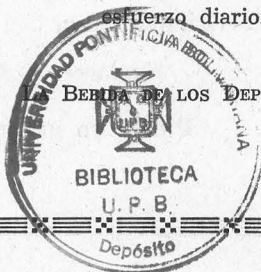
El movimiento de la Acción Social no sólo saca al estudiante de ese estado de inanición en que se halla sumido por diversas circunstancias, sino que le enseña a sufrir ante esos cuadros de "naturaleza viva" que le muestra la realidad. El hecho de visitar los suburbios donde pululan los mendigos y entregar a éstos una limosna, por reducida que ella sea, es de gran significación, no tanto por la ayuda material, insuficiente de suyo para suplir las más esenciales necesidades, sino porque levanta el ánimo del desvalido que es un ser humano, y, por lo tanto, más que de monedas, necesita de palabras alentadoras y de miradas compasivas.

Si es utópico extinguir la pobreza, no es imposible exterminar la miseria, cuya existencia es por demás injustificable en una sociedad que se dice cristiana.

Carlos Gaviria Díaz



Señor estudiante: acostumbre usted
MALTA CERVUNION; es una be-
bida refrescante, alimenticia y que
compensa el desgaste de su
esfuerzo diario.



ACCION

JUSTO PREMIO

Bajo la presidencia del Excmo. Sr. Felipe Alvarez del Pino, con la augusta presencia del Eminentísimo Cardenal Crisanto Luque y del Nuncio de Su Santidad en Colombia Monseñor Paolo Bertoli, congregóse en el gran salón de actos del Colegio de María Auxiliadora de Bogotá, el Consejo Nacional de Misiones con el fin de hacer pública entrega, a las distintas delegaciones, del premio a que en la jornada Pro-misiones Católicas del año pasado se habían hecho acreedoras las entidades por ellas representadas.

Nuestra Universidad mereció el premio "Reina de las Misiones", consistente en una preciosa bandera mariana; dicho premio según el escalafón del Consejo Misional, es segundo en importancia relativa a diversos factores que se tienen en cuenta para otorgar los galardones misionales. Allí se hallaban reunidas delegaciones de todo el país que representaban diversas instituciones y diverso grado de civilización; pero todos aunados en el hermoso ideal de llevar la Verdad de Cristo hasta aquellos infelices que aún no han tenido la dicha de conocerla. Fue así como allí se veían representantes de universidades, seminarios, colegios, diócesis, parroquias, vicariatos apostólicos, etc.

La nota destacada del acto la constituyó la delegación de Mitú, compuesta por tres jóvenes indígenas vistiendo orgullosos su atuendo peculiar. ¡Bello ejemplo de estos seres que, aún adoleciendo ellos de civilización, ya quieren ayudar a sus hermanos infieles!

Nuestra delegación estuvo dignamente presidida por el Reverendo Padre Javier Piedrahíta E., secundado por un grupo de jóvenes bolivarianos, entre los cuales tuvo el honor inmerecido de contarse el suscrito, que trepidaban de emoción cuando escucharon el cerrado aplauso que se levantó de entre la concurrencia al mencionarse la premiación de nuestro instituto. Mayor era nuestra alegría cuando, bandera en mano, descendíamos del escenario pensando que a nuestro regreso los ocultos apóstoles de las misiones en nuestro bachillerato, entre los cuales descuellan por su celo los señores profesores don José Alvarez y don Jesús Gómez, verían coronados sus desvelos de la pasada jornada con tan merecido galardón.

Mas no importa el ocultamiento, a los humanos ojos, de este puñado de apóstoles; el Señor, que todo lo ve, de seguro ya les empieza a fraguar un glorioso sitio en su santo reino.

Por que surjan más apóstoles misionales y que no desfallezcan los ya existentes, a fin de que la campaña que apenas empezamos supere a la del año retro-próximo, será la principal encomienda de nuestras oraciones.

Jalame

Sal yodada y refinada

(Provisionalmente, Sal Super-refinada "AMERICA")

Extraseca. - Su médico la aconseja

Pídala en graneros y Plaza de Mercado

ACCION

Columna de Orientación

LA TEORIA Y LA PRACTICA

Con frecuencia oye uno, en los tertuladeros, diálogos y disputas acerca de qué es más ventajoso e importante en la vida del profesional, si la *práctica* o la *teoría*.

Los pragmatistas —tradicionalmente— dicen que la práctica lo es todo, que la verdadera maestra de la vida es la *experiencia* pues los hechos concretos vividos, experimentados, son los únicos bastantes a formar el profesional eficiente. La teoría —según ellos— no tiene ningún valor. “La práctica hace el maestro”.

Los teóricos, en cambio, afirman lo contrario: la teoría es la única que encierra un gran valor real, positivo, porque permite resolver —aplicando la regla aprendida correspondiente— cualquier situación que se presente en el ejercicio de la profesión o arte cualquiera.

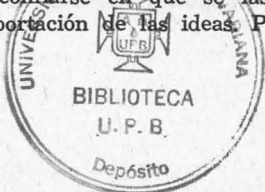
(Cabe anotar que el teórico, vrg., el recién graduado, es a menudo hasta un tanto vanidoso. Mira con cierto desdén y aire de sabiduría al no titulado, a quien supone que apenas tiene de la vida y de las cosas un conocimiento parcial, pobre).

Mas la lógica, la razón natural, nos dicen que una y otra —teoría y práctica— por sí solas son incompletas. “La teoría sin la práctica, dice un pedagogo nuestro, es insuficiente, y la práctica sin la teoría en mera rutina”. Ambas son indispensables pero en trabazón y colaboración recíprocas. Porque los resultados de la *práctica sola* son muy inciertos, ya que no obedecen a principios científicos. Pero también se necesita de eso que Barba Jacob llamó la “universidad de la vida”, de la experiencia. Algo más: la teoría es hija de lo empírico, es el cúmulo de las experiencias varias convertidas en leyes o principios generales. La teoría es la cristalización de lo más perfecto. La *ciencia* nació, precisamente, cuando la razón de los griegos cristalizó en leyes universales —en teorías— las prácticas y observaciones individuales verificadas por los asiáticos y los egipcios. Cuando lo empírico se tornó en teoría. Esta sin aquella, no obstante, carece de sentido, es una simple abstracción, y las reglas se aprenden para darles vida.

Sin embargo, la *práctica* no ha de confundirse con la *rutina*, que es enemiga de la ciencia y del progreso. El hombre, el profesional rutinario carece de iniciativas, es esclavo de la pereza; de continuo se engolfa, se remansa en sus caprichos, “no ve las cosas como son sino como está habituado a verlas”. Incapaz de adaptarse a las nuevas circunstancias y a los perennes obstáculos que le tiende la existencia, es un sujeto de fracasos. No analiza, no razona: es un autómatas en la visión y en la acción, jamás varía los métodos y los procedimientos de sus actividades.

Luego el joven que no quiere rendir culto ni a la teoría sin alma, ni al mero empirismo, anticientífico, y menos a la enclenque rutina, jamás se confía excesivamente en el profesor ni en el texto: procura convencerse por sí mismo, investigar, ya que en el plano de la ciencia se precisa un moderado escepticismo. Observa, experimenta, anota y saca de sus experiencias particulares conclusiones generales —bienes sociales— que sirvan a sus semejantes en el presente y en el futuro.

Para que Colombia contribuya con algo nuevo, con creaciones, en el arte, en la ciencia, o en la filosofía, es fuerza que su juventud sacuda la capa de plomo de la rutina, que aprenda las cosas —hasta donde ello sea posible— por sí misma, personalmente, sin confiarse en que se las dan sabidas, explicadas, en que hay una placentera importación de las ideas. Pero toda creación implica sacrificio.



José María Quintero

ACCION

LA FILATELIA

31180

Se denomina filatelia al coleccionismo y estudio de los sellos de correos, telégrafos, adhesivos o impresos en sobres, fajas y tarjetas postales utilizadas antes y durante la existencia de aquellos.

La filatelia comenzó siendo una mera distracción o entretenimiento, pero ya hace varios lustros que la Academia Española de la Lengua la designó como arte que trata del conocimiento de los sellos, principalmente de los de correos.

A través de la filatelia va estudiándose al mismo tiempo, y de un modo insensible, las características geográficas y políticas de los países, su sistema monetario, el progreso o decadencia de las artes pictóricas y gráficas en uso, y otra serie de detalles de la mayor importancia, que hacen de ella un poderoso elemento cultural que la convierte en un excelente método de enseñanza de las materias. antes citadas.

La filatelia ha adquirido en nuestros días un vuelo y una existencia que bien merecen ser estudiados y ponderados. Aparecido el primer sello para el franqueo de la correspondencia en la Gran Bretaña, en 1840, el coleccionismo, primero; el comercio filatélico después; y el estudio metodizado y científico, más tarde, han creado asociaciones organizando congresos y exposiciones, prensa y bibliografía de su alcance e importancia que nadie ignora.

La especialización constituye, indudablemente, la rama verdaderamente científica de la filatelia. Persuadido el investigador paciente y curioso de que es imposible abarcar todas las estampillas procede a formar colecciones de determinados lugares o épocas.

Creado el sello y nacida la afición a coleccionarlos discutióse largamente el nombre que a esta afición se pondría; radicó la lucha entre las voces: *filatelia* y *timbrosfilia*, saliendo victoriosa la primera, que propuso el coleccionista francés G. Herpin en una nota anónima aparecida en el N^o 5 del periódico "Le Collectionneur de Timbres Postes", que se editaba en París, correspondiente al día 15 de noviembre de 1864.

Dicho vocablo fue creado por su inventor, formándolo de dos palabras griegas: "philos", que significa amante de, y "atelia", derivado de "ateles", que significa pagado de antemano, y que, en este caso, alude al sello de correos representativo del previo pago del franqueo, que antes se satisfacía por el receptor y no por el expedidor.

A pesar de sus muchas críticas (Alejandro Dumas, hijo, Jules Claretie y Francisco Copée lo calificaron nada menos que de petensioso) prevaleció y no tardó en universalizarse el término filatelia que, sin embargo, no adquirió en España carta de naturaleza oficial hasta 1922.

En dicho año, el rotativo madrileño "La Acción" inició la publicación de un suplemento dedicado a los coleccionistas de sellos, al que su redactor, don Benjamín Marcos, fundándose en razones etimológicas, denominó la *timbrológia*.

Suscitáronse discusiones sobre si debía adoptarse este término, o seguir usando el universalmente generalizado, filatelia y, en vista de que no había manera de conciliar los distintos pareceres, se elevó consulta a don Antonio Maura y Montaner a la sazón Presidente de la Academia de la Lengua. Su contestación fue redactada en el sentido de que aun cuando filatelia, timbrológia y sellografía eran todos barbarismos inaceptables —en el sentido estrictamente gramatical de la palabra— el primero de dichos términos era el que mayor circulación había obtenido, aparte de tratarse de una voz correctamente derivada del griego y corrientemente aceptada por el público. Poco tiempo después, la Academia de la Lengua, en sesión celebrada el día 23 de febrero del citado año 1922 acordó definitivamente la inclusión del término filatelia en el Diccionario, definiéndola como hemos dicho antes.

El filatelista, como el pintor, como el poeta, como el escultor, es un enamorado de las musas, y a semejanza de ellos, busca en el colorido, en la métrica,

ACCION

en la forma, el perfil de los detalles, la armonía del conjunto, la perfección total de su obra; además, para ser filatelista a conciencia, hay que estar bastante versado en literatura, en historia, en geografía, en química, así como en otras ramas del humano saber, tales como la lingüística, la litografía, etc.

“El carácter, el temperamento y la ilustración de las personas dedicadas a la filatelia —dice Pérez Solernon— son generalmente superiores a las de aquellos que se muestran indiferentes para todo cuanto se relaciona con la media cultura social”.

Lo más sobresaliente del filatelista es su carácter dotado de las relevantes cualidades de la constancia, la paciencia y el orden, sin los cuales no podría perseverar en la consecución para llegar al término de su colección, seleccionando y examinando sello por sello, ni encontraría aliciente al colocarlos vistosa y artísticamente en el álbum.

Como hombre de arte, el filatelista es de espíritu vehemente, de alma apasionada, de corazón generoso, de sentimientos nobles, de genio alegre; esto es, un hombre sano psicológicamente considerado y, por tanto, miembro útil y moral para la formación y desarrollo de la sociedad.

Humd Roire

COLUMNA DE VARIEDADES

La gran tragedia de un poeta consiste en ser admirado por aquello precisamente que todos interpretan mal. — *Jean Cocteau.*

Recomiendan, para ejercitar la voluntad, hacer diariamente dos cosas que contraríen nuestro gusto; y yo las hago diariamente: me levanto y me acuesto!
Thomás Carlyle

Todo arte es una victoria del hombre sobre el hombre. — *André Maurois*

Las mordeduras más peligrosas son las del calumniador entre los animales salvajes, y las del adulador entre los animales domésticos. — *Diógenes.*

La fraternidad universitaria es preludio de concordia y de progreso nacionales.

El departamento de pre-universitario (filial de la Audea) necesita miembros que cooperen a la unificación del estudiantado antioqueño de secundaria. Sólo cohesionándonos, hacernos del gremio estudiantil, un núcleo sólido, capaz de hacer valer sus intereses.

Para ser pre-universitario, es indispensable cursar de tercero bachillerato —inclusive— en adelante. Para mayores informes, entenderse con Gabriel Naranjo en 4º o Carlos Gaviria en 6º.



Coltejer

EL PRIMER NOMBRE EN TEXTILES

ACCION

IDEALES DEL ESCULTISMO

Al acercarse el fin de su vida, Baden Powell habló de los ideales del escultismo diciendo:

“Mantengamos, al adiestrar a nuestros scouts, los más grandes ideales delante de nosotros sin permitir que los medios para lograrlos nos absorban demasiado.

No permitimos que lo técnico, lo material, sobrepase a lo moral, a lo espiritual. La eficacia en el campo, la agilidad en los bosques, la vida de campamento, las excursiones, las buenas acciones, la camaradería en los campamentos nacionales y jamborees, todo esto, son medios para obtener el ideal que perseguimos, pero no el fin. El fin que se persigue es formar el carácter, un carácter con propósito definido.

Y ese propósito es que la próxima generación conserve su cordura en medio de un mundo insensato, y desarrollar el principal acto útil que nos incumbe: el cumplimiento del servicio de amor y deber hacia Dios y hacia el prójimo”.

Carácter fue la palabra usada por Baden Powell al exponer los ideales y los propósitos del escultismo. Qué quiso decirnos con ésto? La contestación puede darse usando las mismas palabras que él empleó en un párrafo escrito en 1913. Había estado analizando la función educativa del escultismo:

“Educación en sitios ideales, en confianza en sí mismo, en sentido del deber, en fortaleza, en respeto de sí mismo y consideración hacia los demás; en una palabra, en aquellas cualidades que conducen a la formación del carácter”.

Este propósito no es peculiar del escultismo, aunque deberá anotarse que las cualidades especiales elegidas por Baden Powell son admirables: es en su espíritu y en su método en lo que el escultismo se distingue.

Todos los esfuerzos que se hagan por definir un espíritu o ideología, están condenados al fracaso: la esencia del escultismo se encontrará en la promesa y en la ley.

“Promesa” por su propia voluntad el muchacho hace una promesa o juramento de honor de servir a Dios, a su patria y al prójimo. Este acto está definido en la ley scout.

Deberá notarse principalmente que la promesa es una acción y voluntaria. Si se forza al niño a unirse a los Boy Scouts, su promesa no tendrá ninguna base moral que la sustente. El hecho de que libremente decida comprometerse en esta forma lo coloca ante una responsabilidad moral que ejercerá gran fuerza sobre él.

En segundo lugar, deben notarse las palabras que Baden Powell incluyó en la promesa: “por mi honor”. Consideró que una de las tareas más difíciles que tenemos es desarrollar en el niño el sentido del honor.

Sobre ello escribió: “de esto dependen todo el comportamiento futuro y la disciplina del scout”. El método para inculcar esta virtud básica no es tanto por medio de órdenes, sino tratando al muchacho como a un ser responsable a quien puede tenerse confianza. La confianza atrae la confianza.

Un tercer punto que debe notarse, es que Baden Powell, en las primeras palabras de la promesa, incluyó esta frase: “Haré todo lo que de mí dependa”. Se dió cuenta del gran compromiso que la promesa y la ley significan, no sólo para un muchacho, sino para todos nosotros. Así que deliberadamente colocó la obligación adquirida en un nivel en el cual el recluta sentirá que no obstante lo difícil de la tarea, si sólo hace lo que esté a su alcance, con ello cumplirá su promesa.

A C C I O N

ECOS DEL DEPORTE

Por considerarlo de importancia, les hacemos llegar hoy el diálogo que ha poco sostuvieron dos bolivarianos.

Alirio: Qué pasa con el regreso del profesor Carlos Alberto Díaz que dizque estaba anunciado para la primera semana de pascua? Porque, francamente te digo, por parte alguna lo he vuelto a ver.

Hilario: Ni lo volverás a ver, según parece. Se supo que aún está en la Argentina, adonde había ido con permiso especial de la Bolivariana; pero, obrando irresponsablemente nos quiere tomar el pelo quedándose e incumpliendo de esta manera el serio compromiso que había adquirido con la Universidad.

Alirio: Pero no has pensado que acaso haya tenido algún inconveniente ajeno a su voluntad y que le obliga a permanecer aún en su tierra?

Hilario: No hombre, ¡qué va! Lo que pasa es que no se ha dado cuenta de que este es un plantel muy serio y que nunca hemos gustado de jugar a los escondidijos.

Alirio: Pues aunque no estés de acuerdo, yo sigo creyendo firmemente que Don Carlos regresará y cumplirá, como caballero que es, su compromiso. El hecho no disgustaría a nadie ya que teníamos plena confianza en él y, además, nos encontrábamos bastante amañados con su labor.

Hilario: Eso no se te hará porque, según oí, la Bolivariana no está dispuesta a tolerar tal jugada y, por tanto, aunque regresase, el contrato quedaría roto y las cosas volverían a su antiguo estado como si no hubieran sucedido.

Alirio: Claro que de resultar, como tú dices, una mala jugada, razón de sobra tendría la Universidad para obrar así; pero en el caso, como te digo, de regresar y dar razones poderosas, indudablemente que habría que ceder y volvería a ser admitido acá. No te parece?

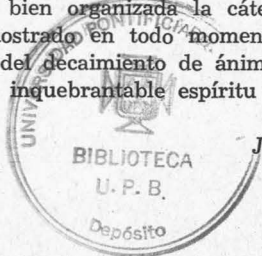
Hilario: Para serte franco lo que no creo es: ni que vuelva, ni que presente las que tu llamas disculpas aceptables, en caso de volver.

Alirio: No seas tan pesimista hombre!, que estás pintando las cosas demasiado tristes. Lo único que veo es que va a ser un poco difícil su reemplazo inmediato, a no ser que se intensifique su búsqueda cuanto antes.

Hilario: A quién sugerirías tú en el caso de que te tocara votar?

Alirio: Bueno, la verdad es que por el momento no se me ocurre ningún nombre especial, pero estoy seguro de que el Padre Decano, que es el encargado de conseguirlo, sabrá darnos un digno reemplazo para que el ánimo que nos embarga no vaya a decaer por ningún motivo.

Hilario: Ya tendremos oportunidad de hablar del nuevo hecho, tan pronto se produzca, que debe ser de un momento a otro me imagino. Mientras tanto, me parece que está muy bien organizada la cátedra con don Jaime al frente, ya que él ha demostrado en todo momento disposición y ánimo para ello. En cuanto a lo del decaimiento de ánimo, has olvidado por un momento que poseemos el inquebrantable espíritu bolivariano!



Jorge Iván Castaño B.

ACCION



AUTORES ANTICQUEÑOS

CONCURSO MARIANO

Para promover el estudio acerca de las grandezas y la dignidad de Nuestra Señora la Virgen María durante el mes de mayo el Círculo de Acción Católica abre el siguiente concurso. Entre todos los que respondan debidamente a las preguntas formuladas se rifará un premio.

I — Quién es Nuestra Señora la Virgen María?

II — Cuáles son los principales privilegios concedidos por Dios a la Virgen María?

III — Dónde se halla el cuerpo de la Virgen?

IV — Bajo qué advocación honra de manera especial la Universidad Pontificia Bolivariana a la Santísima Virgen.

V — De qué maneras puede un estudiante católico honrar a la Santísima Virgen?

FARMACIA ALIADAS

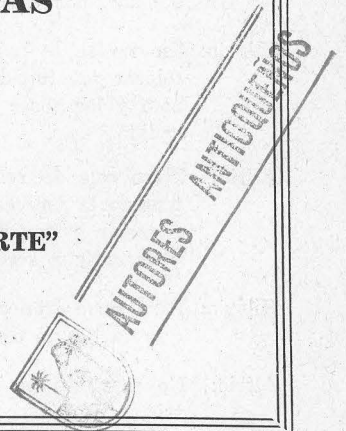
Laureles



ESLABON DE:

“LA CADENA DE LA SUERTE”

Teléfono 347-65



FARMACIA SAN ROQUE No. 2

“UN SIMBOLO DE PRESTIGIO”

BARRIO BOLIVARIANA

Circular 1ª - N° 70-46 - Frente al Templo

Mensajeros rápidos de 8 am. a 9 pm.

Domingos y días festivos de 8 am. a 1 pm.

TELEFONOS: 331-73 y 336-50